

En este caso un deber imprescindible nos llama á vindicar las injurias, del mismo modo que debemos cuidar cada uno de nuestra vida ó de nuestra salud individual; y así como sería un delito semejante al del suicidio que el hombre cuya vida va á peligrar ó cuya salud á padecer, no cuidara de evitar el peligro, y de poner el remedio del padecimiento; así es un crimen de lesa nación que los ciudadanos de la que está ofendida en sus derechos, en su integridad territorial ó su decoro, no se presenten á llenar el deber de vindicarlos.

acatados por ambos países, había esperado que nuestras relaciones amistosas no hubiesen sido interrumpidas, y que el movimiento avanzado del ejército americano sería mirado como una simple ocupación del territorio hasta que la cuestión de límites fuese arreglada por agentes diplomáticos, y á los que como V. dice con mucho tino se debe confiar la discusión.—Acorde con esto me abstuve de todo acto que pudiese haber conducido á la ruptura de hostilidades, hasta que las perentorias intimaciones del general Ampudia de que evacuase la posición que ocupó en el término de veinticuatro horas me obligó á obrar; y entonces tomé una medida que no se debe ver como hostil en sí misma y si como una presunción de defensa, la cual ha sido bloquear el Río Bravo.—El elevado carácter de V. ya como hombre público, ya como ciudadano particular, corroboró en mí la esperanza de que tuviese efecto algún avenimiento por el cual las relaciones amistosas se pudiesen mantener en la frontera, durante el arreglo final de la cuestión de límites ó hasta que nuestros respectivos gobiernos obraran conforme á sus intereses. Pero si tal no ha de suceder, si las hostilidades van á seguirse, caerá la responsabilidad en aquellos que actualmente las han comenzado.—Tengo el honor de ofrecerme su obediente servidor.—Z. Taylor.—General del ejército de ocupación.—Exmo. Sr. D. Maderón en jefe de las fuerzas de la paz.

gobierno á la mañana. Pero si tan pronto como la mañana llamara á las tropas del ejército del Norte con objeto de defenderse de los pronunciamientos del interior, es muy de temer que entretanto dure la guerra civil se desatenda aquella parte interesante del ejército; y sería una atrocidad dejarlo sin recursos, entregado á su propia suerte y la miseria, en los mismos momentos en que combate contra los invasores. La pérdida de Tejas sería casi inevitable, y en tal caso menos malo sería retirar á nuestro ejército si ha de perderse Tejas, que no sean sacrificados nuestros defensores. Así, pues, un pronunciamiento el día de hoy sería lo peor que en la época nos aconteciera. Si el gobierno triunfaba, y se supone que sea esto un mal, solo se conseguiría aumentar y reagrar los males, y si sucumbía, y esto se supone un bien, no por ello dejaría de suceder que nuestro ejército fuera sacrificado y Tejas perdido.

Hacemos, por tanto, los mas fervientes y sinceros votos, y ¡ojalá el cielo escuche nuestra plegaria, porque la paz interior de la república no se perturbe! y conjuramos reiteradamente á nuestros compatriotas á que pongan todos sus conatos en la conservación de la tranquilidad de los pueblos.

Si una fatalidad hiciere que las cosas pasen de otro modo; si en la inteligencia de que el gobierno sea un mal digno de evitarse, ha de tener lugar un trastorno y hemos de arder en guerra intestina, no se estienda la llama hasta el ejército del Norte: gobernantes y pronunciados, cuiden de él, si es posible, con esmero y muéstrense, sobre todo, apreciadores efectivos de la integridad y decoro nacionales. Ya que sea una precisión que la guerra civil nos agite, no nos olvidemos de la de Tejas: nadie se heche, á título de nuestros disturbios y

quiera no sea otra cosa que una voz mas entre las que con mas brio y mas saber se levantan de los hijos legítimos del país; pero ninguna con mas desinterés, lealtad y decisión.

A nuestro modo de ver [hablamos profesionalmente] la cuestión está reducida á guerra [en toda la estension, sentido, y valor de la palabra] ó no guerra. Si lo primero, creemos de todo corazón, mas decimos, estamos profundamente convencidos del triunfo de las armas mejicanas, pero un triunfo tan eficaz y duradero, cuanto suficiente á destruir, quizá para siempre, hasta el conato de nuevas tentativas. Si lo segundo, no es nuestro lado fuerte la diplomacia, y no queremos saber ni aun la fórmula mas insignificante de sus problemas: espectadores siempre en nuestra vida militar de esta clase de negociaciones, hemos visto por lo general que la lógica de las armas es adonde han venido á parar en fin, rodando entre frases y réplicas desde el gabinete hasta el campo de batalla, con la desventaja de empezar perdiendo el tiempo en persuadir, sin conocer que estas son las armas del débil, y que el débil rara vez persuade en cuestiones de vida ó muerte.

No se nos juzgue ni tache de sanguinarios por lo que vamos á decir, pero las víctimas no entran por nada en los resultados: la guerra actual se ha provocado lanzándose desde luego á pisar, colonizar y poseer el territorio ageno; esta es la verdad cubrase con los pretestos que quieran: sofismas ó lógicas razones son una misma cosa á la altura á que ha llegado la cuestión.

Pues bien, ¿hay archito que esté con el gobierno, ¿zon, ¿vasores y rector, ¿vivir, ¿nuestro?

La nación ha querido la guerra de Tejas para su bien, no para que á pretexto de ella se le tiranice y oprima. ¿De que le serviría que Tejas se estuviera reconquistando, si entre tanto un gobierno despota la tiranizaba y se iba consolidando para hacerse menos destructible? La reconquista sería obtenida á costa de la felicidad pública, del bienestar de los ciudadanos, y éstos nunca se prestan á tamañó sacrificio. Gobiernos á que la guerra tejana ha servido de pretexto para oprimir á los mexicanos, han desaparecido de entre nosotros, sin embargo de esa guerra que han estado enervando nuestras contiendas domésticas. Para que se lleve al cabo es indispensable que gobernantes y gobernados se conduzcan por las sendas de sus deberes respectivos; que los gobernados no promuevan una revolución; que los gobernan-

tes y líneas de comunicaciones, arrojándose sobre su retaguardia y flancos, y entreteniendo por consecuencia las fuerzas todas en una persecución activa y estéril en resultados, con la facilidad de llamar sobre cualquier punto que convenga el grueso enemigo para batirlo en terreno y posiciones convenientes, ya con el objeto de destruir sus fuertes, apoderarse de sus hospitales y almacenes, ya tambien para devastar y talar el país que le sustenta, desplegando en estas operaciones todo el vigor de una guerra sin tregua sobre la turba de colonos que van estableciéndose á retaguardia, sin género de contemplación con cuantos hallen las columnas en sus golpes de mano repentinos.

Si para esto fuese necesario que alguna columna de las móviles tuviese necesidad de fraccionarse y descender á la llamada "guerra de guerrilla," deberá hacerse con mucha precaución, en raros casos y por el tiempo preciso para la operación que se medite, pues es espuesta una diseminación absoluta en una línea vasta de estension.

La falta de seguridad entonces en las vidas y haciendas á 20 y hasta 30 leguas de país, aterrorará á los pobladores, aislará la pequeña división que sirve de base á sus adelantos, la dejará sin viveres, reducida á sí propia y sin mas medios de acción que su escasa fuerza numérica, fatigada y aniquilada por las muchas y constantes atenciones que la rodean. Para resistir al conjunto de circunstancias adversas que este sistema de actividad, terror y movimiento produce en una división de tropas regladas y una multitud de familias aventureras, cuya confusión aumenta con el número, se necesitaria por cierto otra calidad de tropas que las que avanzan sobre el Bravo.

Los elementos heterogéneos de que se compone el ejército americano por la

la que se halla, pueden apostarse las ofrece, ásestado con oportunidad, desconfianza al mas pintado, como si aquel instrumento escudriñador penetrase los cultos pensamientos al traves de los poros del cuerpo humano. Y no se crea que un simple par de gafas, por poca cosa que parezcan, hayan tal vez dejado de tener un tantito de influencia en los destinos de las naciones: por ejemplo, los espejuelos verdes de Franklin, que tanto dieron que hablar en Francia, y que fueron imitados, segun dicen, con una especie de veneración patriótica, no me atreveré yo á negar de un modo positivo que dejasen de inocular en aquel pueblo las semillas que brotaron poco despues, y engordaron á ojos vistas en los términos que todos saben.

Estas reflexiones se me han ocurrido con motivo de haber presenciado las importantes y curiosísimas experiencias que actualmente verifica todos los días el Sr. Andorfer, con su microscopio solar acromático, en una sala del ex-convento de los ex-frailes descalzos de esta ciudad; pues aun les quedaba que pasar á estos edificios por el honor de una exhibición de dióptrica; y no se entienda por esto que me hayan parecido las pulgas y las chinchas incongruentes ni fuera de su lugar en un refectorio de convento; al contrario, parecia que estaban en su casa, y bajo este punto de vista en nada se ha perjudicado á la ilusión óptica.

La exhibición de varios insectos pequeños es la primera que se presenta

bliquen en su diario, seguros de que en ello obligarán nuestra gratitud, y harán un servicio a la república.

Cuando el general Arista regresó de los Estados Unidos, á donde fué desterrado después de los sucesos de Guanajuato, su primer cuidado fué el de publicar un manifiesto, en el que con documentos intachables satisfizo á los cargos que se le habían hecho, y muy especialmente á los que se versaban sobre los caudales que se manejaron durante aquella revolución.

Nadie hizo objeciones, nadie impugnó el manifiesto, que en consecuencia de haber corrido sin la menor contradicción, vindicó de todo punto al general Arista.

¿Por qué D. Carlos María Bustamante no salió á la palestra en aquella época? ¿Por qué entonces no empleó su patriotismo y su saber, presentando al reo ante la nación para que lo juzgara y conociera? ¿No habría sido mejor haber evitado en aquellos días la devolución de su empleo al general Arista, que denigrarlo ahora y desvirtuarlo, cuando es tan necesario conservarle el prestigio de que felizmente goza...?

Mas para honor de este distinguido mexicano, y para mengua del pretendido cronista de México, los servicios que aquel ha hecho á la patria, combatiendo eficazmente á favor de su independencia y libertad, le colocan en un lugar del que no podrán sacarlo las sandeces de un hombre que á fuer de visionario, decrépito y vulgar, ya está también situado en el puesto que le corresponde y que cada día desempeña mejor.

Sin menoscabar ni en un ápice el mérito del Sr. Ampudia, al contrario, considerando un eficaz cooperador de los otros dignos gefes que consagran sus vidas en la frontera del Norte por conservarnos una cara patria, creemos que el supremo gobierno ha acertado en la elección del Sr. Arista para el mando en jefe de aquellas fuerzas, porque este general disfrutará justicia, de una nombre que...

¿Como aquí se trata de un par de animalitos mayores que los terneros, de ahí es que la cosa muda de aspecto en razón del tamaño: no será la primera vez, ni quizá la última, que la importancia de un hombre se haya calculado en España por las dimensiones de su cuerpo.

Hoy no obstante sin salir de este punto cosas aun mas admirables é instructoras, tales como la cornea ó ojos de ciertos insectos, compuesta de una maravillosa cantidad de porciones de esfera y el polvo de las alas de una mariposa, en el que se hallan millares de plumas perfectamente formadas y de una figura muy bella y variada al infinito.

La exhibición siguiente presenta una tendencia funestísima hacia los almaces de comestibles, y que debe ejercer una influencia fatal en los aficionados al queso: en una pequesísima porción del polvo de su costra se descubre un número prodigioso de animales que aparecen como de una cuarta de largo, muy gruesos y extraordinariamente feos: estos se agitan, corren y se devoran mutuamente; aquel corto espacio que ocupan, poco mayor en realidad que una cabeza de alfiler, son verdaderas provincias vazcongadas dos meses ha, aunque sin el tratado de Elliot. Allí por otra parte todos son pretendientes, con la diferencia de que no es una corona la que se disputan, si no una imperceptible porción de queso. ¿Quien es capaz de sospechar que en un plato de nuestra mesa cupiese la guerra civil con todos sus furores!

Presentase después una gota de agua

PROYECTO para el establecimiento de un servicio de correspondencia trasatlántica.

Uno de los obstáculos que han detenido á nuestro gobierno, ha sido la lucha entablada entre los cuatro grandes puertos de mar sobre los puntos de partida para las diversas líneas. El Havre quería monopolizar las salidas; pero Marsella, Burdeos y Nantes han hecho valer derechos cuya legitimidad no ha podido disputarse y que se han sostenido contra las pretensiones absolutas del Havre. Parece haberse encontrado, por fin, una solución á esta dificultad. Sabemos que los Sres. Delahante, Boikett y C. han pedido al ministro de hacienda la concesión de un privilegio por 46 años y 324 días para el servicio de una correspondencia trasatlántica que se proponen establecer por medio de vapores de mucha velocidad. Saldrán dos veces al mes de los cuatro grandes puertos de Francia en el orden siguiente:

Del Havre para Nueva-York, haciendo escala en Portsmouth ó la isla de Wight [Inglaterra.] De Nantes para la Madera, las Antillas grandes y menores, la Costa-Firme española desde Santa Maria hasta Chagres, haciendo escala en Vigo y Lisboa.

De Burdeos para las Azores, la Habana, Nueva-Orleans, Galveston (Tejas) y México, haciendo escala en la Coruña y Lisboa.

De Marsella para las Canarias, islas de Cabo-Verde, todos los puertos del Brasil al Sur de la línea equinocial y de la Plata (Montevideo y Buenos-Aires) haciendo escala en Barcelona, Mahon, la costa septentrional del Africa, Cadiz y Lisboa.

Haciendo escala las líneas de Burdeos, Marsella y Nantes en Lisboa, los buques que salgan de esos puertos permutarán entre sí las correspondencias y los pasajeros, respectivos destinos.

En lo que tiene que ver con la cuestión de la ven en aquel salon con unas dimensiones tan grandes, que es imposible que no la miren al través de algun microscopio. Y ¿qué diré de cada aspirante ó diputado que remotamente se sospeche pueda pertenecer á la minoría? Entonces á mi pobre señor lo ven del tamaño ni mas ni menos del peñon de Gibraltar ó del pico de Tenerife, y temerosos de que aquella mole aplaste la constitucion del estado y los cuerpos colegisladores, se apresuran á cerrarle la puerta. En esto se acabaron los experimentos y con ellos se desvanecieron de mi cabeza aquellas extrañas ideas de dióptrica aplicada á las instituciones que nos rigen.

(Del Indicador.)

El comandante general del Departamento de Tamaulipas: a los pueblos de sus distritos.

CONCIUDADANOS:

Un revés ha detenido por momentos la carrera de triunfos que habíamos emprendido en el Norte: el día 9 nuestras armas no han podido alcanzar la victoria que al fin será nuestra en esta lucha; pero ha costado cara al enemigo su defensa: yo he debido decirlo,

Es decir; 46 puntos diferentes.

El establecimiento de esta correspondencia exigirá un capital de 50.000.000 de francos, de que el resto después de la construcción y armamento de los vapores, se invertirá en la compra de carbon, y en otros gastos accesorios.

El número de los vapores será de 26; cuatro de la fuerza de 600 caballos para Nueva-York; quince de 450 para las otras tres grandes líneas del Sur; tres de 320 para la carrera del Havre á Lisboa y Cadiz; y cuatro de 160 de Goré para la costa del Norte, del Brasil, las guayanas y la Guaira.

Los últimos cuatro, como que nunca irán mas allá del grado 16 de latitud boreal, y harán tres cuartas partes del viaje con viento en popa, serán de velas y vapor.

A continuación se ponen los gastos de las líneas segun los computan los Sres. Delahante y Boikett.

Gastos de explotación como tripulaciones, compra de carbon, derechos de puertos, agencias &c., 20 por 100 sobre el costo de cada vapor, comprendiendo los seguros, la conservación del casco, de las máquinas, calderas, aparejos, y la reparación de las averías que pueden sufrirse; y 1 por 100 destinado á la amortización de este capital por medio de una lotería.

Las entradas serán las siguientes:

1.º El pasaje de los viajeros, cuya tarifa se fijará por la compañía, excepto en lo que concierne á los pasajeros civiles ó militares del gobierno, cuyos pasajes se pagará conforme á una tarifa estipulada entre la compañía y el ministro de hacienda.

2.º El porte de las cartas y periódicos del comercio y los despachos del gobierno, fijado por la ley de concesión ó por real orden.

Matamoros Abril

patria! ... fienden su libertad, son mueres, se son hay que temer. Guerra, tendremos victoria: La disputará con vosotros siempre vuestro amigo

Anastasio Parrodi.

Tampico, Mayo 13 de 1846.

El comandante general del
Departamento de Tamaulipas a las tropas de su mando.

COMPAÑEROS:

La tarde del 8 del corriente han peleado, con denuedo y entusiasmo nuestros hermanos de Matamoros en el Tanque del Ramireño: la mañana del 9 han vuelto á la carga con el mismo ardor. Sin embargo, la suerte no ha coronado nuestros esfuerzos: el enemigo pasó del Fronton favorecido por el humo denso de un bosque incendiado que le ocultó á nuestros tiros: así escapan nuestros enemigos! Yo prefiero morir valiente, á vivir por un azar.

SOLDADOS: otra vez venceremos del todo: la suerte de las armas es esta: hoy un descalabro, mañana la gloria: esa gloria, que es nuestra al fin de esta santa lucha. El Dios de las batallas prueba nuestro valor, pero no nos desampara: sabemos vencer, y sabemos sufrir.

MILITARES: el llanto del soldado por el compañero que muere en el campo, es un tiro bien dirigido al enemigo.

participacion de los gobiernos extranjeros en los sacrificios que haria el tesoro frances; si sacrificios hubieren de hacerse, por que brotarán tantas fuentes de entradas de las combinaciones que la compañía propone, que es probable cubran en breve los gastos, y luego produzcan ganancias.

Es de creerse que bajo semejantes condiciones de Francia no pueda ser dotada de un servicio de correspondencia trasatlántica, que, por lo tocante á la navegacion de vapor, la pondria en el primer rango de las potencias marítimas, y que al mismo tiempo, respecto á la marina de vela, por las cien mil toneladas de carbon que esportaria anualmente á sus destos trasatlánticos, agregaria un elemento tan poderoso á los recursos, actuales de nuestra navegacion reducida?

[Del Indicador.]

VARIETADES.

A mi amigo Ramon F. Valdes.

Se ha deshecho ya mi encanto.
Solo me resta Ramon,
En los ojos, triste llanto,
Un fiero y tenaz quebranto
Y una espina al corazon.

Porque no hallo, no, en la vida
Nada que me haga dichoso,
Porque en el mundo, es mentida
La ilusion, y ya oprimida
Mi alma está sin su reposo.

Porque la muerte deseo
Y mi labio, ya la llama,
Porque un destino entreveo
Contrario al que yo deseo
Y á mi cora inflama.

Nace el hombre; á padecer
Viene al mundo condenado.
Que con engaño, el placer
Le brindará la muger
Para hacerle desdichado.

Y esto es vida, y hay quien diga
Que la muger es la estrella
Que nos guía, y que una bella
Solo dicha nos dará
Es mentira, sí, lo juro,
Lo juro, aunque ciego adoro
Aunque amor es mi tesoro
Y amar mi felicidad.

Mas la vida, la detes'o,
Porque no hallo una hermosa
Cual mi mente la figura,
Que me inspire un nuevo amor
Un amor cual lo deseo,
Un amor puro y ardiente
Del de el mundo diferente,
Y un cielo para los dos.

Mas todo lo encuentro yerto
Cuando mi pecho es un fuego,
Ay Ramon! bien pronto, luego,
Tu amigo no existirá:
Que es la vida sin encanto
Mil veces peor que la muerte,
Y mi corazon, inerte
Para el mundo yacerá.

Ya no me verás dichoso,
Y aunque joven y festivo
La vida yo la maldigo
Sí, la maldigo Ramon.
Huigo ya de los placeres
Y del mundo, cual precito,
Porque ya se haya archito
Mi juvenil corazon.

Y sin embargo,
Vivir me es preciso.

Junto con la amada mia
Contemplaré las estrellas
Que son cual vosotras, bellas,
Y latirá el corazon.

Y al estrecharla en mis brazos
Amoroso, y con ternura,
La juraré una fe pura
Y al mundo; mi maldicion.

José H. Gonzalez.

LA ESPERANZA.

Tampico, Mayo 7 de 1846.

El extraordinario llegado anoche de la capital de la república dice que el día 3 falleció el Ilustrísimo Sr. Arzobispo, y que se preparaban los funerales para el 6 del corriente; deploramos la pérdida de tan digno pastor.

Dicho extraordinario trajo pliegos del ministerio de hacienda para la aduana marítima, y se nos asegura que es de la mayor importancia pues contienen, entre otras cosas, un decreto suspendiendo los pagos que se hacían por cuenta del erario nacional.

AVISOS.

Secretaría del Tribunal Mercantil de esta ciudad.

Por auto del mismo Tribunal fecha 1.º del corriente recaído en los del concurso á bienes del finado D. Tomas Rossell, está prevenido se citen por medio de este aviso á los acreedores ausentes para que ocurran á deducir el derecho que les corresponda en el referido concurso Y en cumplimiento

la que se hallarán los puchlos que ofrece dicho pueblo, y el que en el año pasado se ha dado en el mismo establecimiento

Almuerzo, ó comida por persona sin el vino 8 reales.

id. id. id. con el vino 12 reales.

Las personas que deseen, se les mande la comida á sus casas, podrán solicitarlo y ajustar su importe, que será moderado.

Cayetano Brasetti.

Pueblo Viejo Mayo 12 de 1846.

Juzgado de 1.ª instancia y hacienda del distrito del sur del Departamento de Tamaulipas

Este juzgado pasa desde el día de mañana á la habitación del presente Juez, como lo cal mas á propósito para el efecto: la audiencia pública, empieza á las 9 de la mañana y se dará hasta las dos de la tarde de los días hábiles. Toda queja ó reclamacion en negocio criminal, puede venir á cualquiera hora, lo mismo que los avisos ó audiencias que soliciten los presos, como hasta aquí se ha hecho, para su varia solo de local por la estación.—Tampico, de Tamaulipas Mayo 13 de 1846.

Dr. Ramon F. Valdes.

La casa del Juez está en la calle de la Union, esquina á la del Cuartel, casa de balcon contigua á la del Sr. Jolly

PARA SORDOS.



La hermosa y velera goleta francesa "Louise Marie," su capitán Le Rouze, anclada fuera de esta barra, dará la vela para dicho punto el 25, del corriente sin faltar.

Admite plaza á flete y pasajeros á los que se ofrece buen trato. Impondrá su consignatario.

Eugenio Malinzo.

IMPRESA DE PERILLOS Y GONZALEZ.

Por esta mañana, la mañana de ayer á la comandancia general, hemos recibido noticias del ejército del Norte, que alcanzan hasta la noche del 9 del corriente; y como de ellas se ha hablado con variedad, es de nuestro deber rectificar los hechos y fijarlas bajo su verdadero punto de vista, para que se calme la ansiedad, y se sepa lo que de cierto hay en este asunto. Las alocuciones, que nuestro digno Sr. comandante general ha dirigido al pueblo y á la tropa, nos dan la mas li-songera esperanza en el asunto.

La tarde del 8 contramarchando el enemigo con sus carros y trenes del fronton de Santa Isabel, fué atacado por nuestra bizarra tropa, con tanto denuedo, con tanto entusiasmo, con tal ardor, y tan decidido patriotismo, que empezó el combate á las dos de la tarde, y á las siete y media de la noche, cuando ya la luz se acabó, fué necesario suspender esa jornada gloriosa, en que el celo patriótico, y entusiasmo bélico, dirigieron los tiros de nuestros valientes.

¡No es en verdad, satisfactorio para el honor nacional, que se encuentren tales soldados! ¡Ah! sí! Aun cuando la suerte de las armas nos hubiese de ser adversa, el ejército que lidia á campo abierto siete horas y media, con ardor y firmeza, sin que el entusiasmo se entibie un solo instante; el Ejército que así batalla, es un Ejército digno de la fama del mundo, digno del lauro universal, digno de competir con el mas célebre y acreditado. Y si nos ponemos un momento á considerar, como está ese Ejército, con qué fuerzas há medido sus armas, entonces todavia será mayor nuestra gratitud á su esfuerzo, mayor tambien el aprecio que la patria le consagre.

Sobre tres mil hombres del enemigo se dirijan del fronton á su fortificacion de frente á Matamoros, y el Excmo. Sr. general en jefe, se dispuso á impedir este

que se hallarán los puchlos que ofrece dicho pueblo, y el que en el año pasado se ha dado en el mismo establecimiento

NOTICIA MARITIMA.



ENTRADAS.

Día 3—Fondeó fuera de la barra la goleta inglesa "Europa," su capitán Forsth, procedente de Liverpool; tripulacion 7; toneladas 86; cargamento ropa consignada á los Sres. Droeger y C.

—Pailebot nacional Veracruzano; procedente de Tecoluta en 3 dias, su patron Manuel Luna; tripulacion 2; toneladas 17; cargamento frutos del país; consignado al sobre cargo: pasajeros, D. Pedro Robiña, italiano; D. Francisco Hañes, español comerciante; Maxima Ortega, con una niña, mexicana.

—Bergantin bremés "Felicie," de anterior recalada